

# La amabilidad

En mi reflexión de la semana comienzo por decir una frase, que en lo personal me encanta, porque encierra una verdad indiscutible, ella dice así: **«La amabilidad no es un acto, es un estilo de vida»**. Porque sabemos, sin lugar a duda, que al exteriorizar expresiones, como por **favor, gracias, amén, o lo siento o discúlpame**; dentro del marco, en el que hemos necesitado ayuda o apoyo de otra persona, estamos **reflejando una buena educación**.

Así que, sin más preámbulo, **LA AMABILIDAD**, consiste en mostrarse con los demás respetuoso y afable, es decir, amable.

Las personas amables, son aquellas que las **percibimos como colaborativas, solidarias o educadas**, y que están muy relacionadas con la empatía, el deseo de ayudar y la simpatía, en otras palabras, son personas dadas a **tomar en consideración a los demás**.

La palabra **“amabilidad”** proviene de la voz latina **amabilitas**, compuesta a su vez por la palabra latina amor y por los sufijos -bilis y -tas, que expresan respectivamente cualidad y condición... De modo que, hablando en criollo, la **AMABILIDAD es una cualidad o condición, de las personas amables**, o sea, de las que son fáciles de amar, querer y apreciar. Además, una **persona amable**, se involucra en el bienestar ajeno y hace lo que está a su alcance para **ayudar a los demás, de manera, desinteresada**, como por ejemplo, sostenerle la puerta a alguien para que entre al ascensor, ayudar a alguien a cargar algo pesado, o simplemente **brindarle ayuda**.

En mi reflexión de la semana, puedo exteriorizar con sencillez, sin temor a equivocarme, que **LA AMABILIDAD**, es un valor social basado en el **respeto, el aprecio y la benevolencia**, en la manera de relacionarse con los demás. Un estilo de vida en el cual las **personas cautivan por su elevado índice de cortesía**.

Es más, **LA AMABILIDAD** es esencial para la convivencia en sociedad. En la armonía de nuestro entorno social, una buena parte de ella, viene determinada por el grado de amabilidad sobre el cual

hemos sostenido nuestras relaciones.

Para finalizar, **LA AMABILIDAD**, no solo beneficia a quienes la reciben, sino también, a quienes la practican... Y no olvidemos que ser amable es un estilo de vida.

En resumen: **LA AMABILIDAD** es una cualidad humana esencial, que se manifiesta en un estilo de vida de bondad, **respeto y consideración hacia los demás**. Además, contribuye a la edificación de **relaciones positivas y a construir una sociedad más armónica**.

Si le gustó mi reflexión de la semana, cuánto le agradezco que me ayude a compartirla.

¡Un abrazo lleno de bendiciones!

*Por Fredis Villanueva.*